

PARTE INDUSTRIAL DE EL HERALDO.

NUM. 11. LUNES

HOJA SEMANAL.

SUPLEMENTO AL NUM. 232. GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

17 DE ABRIL.

COMERCIO MARITIMO.

PUERTOS FRANCO.

ARTICULO SEGUNDO.

Pruebas supuestas de la franquicia de Cádiz.—Pruebas históricas.

Demuestra en el artículo anterior la utilidad de los puertos francos en general, y demostrados los beneficios que la franquicia de Cádiz, produciría a toda la Península española, por el simple raciocinio; restáanos solo demostrar esto mismo por la historia de todos los países, porque este es el orden lógico que las autoridades de Cádiz adoptaron bien aleccionadas por los consejos de nuestra generosa aliada.

Ningún administrador celoso por el bien de su país y medianamente versado en materias políticas de legislación económica, se ha olvidado de ellos, por considerarlos como un elemento necesario a la actividad del comercio, y como una consecuencia natural y necesaria de aquella preciosa libertad tan recomendada por los principios de la razón. Colbert los creó, no obstante el espíritu de fiscalidad que presidía a todas sus disposiciones; y no fueron extraños al ilustrado y filosófico siglo de Luis XIV; y si la restauración francesa no restableció los antiguos, y los modificó, y fue sin desearse del espíritu que los había creado, cediendo al voto de la opinión pública que reclamaba su constante solicitud en favor del comercio y de la industria. La Italia vio nacer su prosperidad comercial a la sombra de esta égida; el Austria obedeció a su impulso; y hasta la Rusia los estableció en sus vastos dominios, sin haberse nunca arrepentido de su generosidad y de su justicia.

Un célebre economista decía (y no le usurpamos este título porque no piense como nosotros): alguna vez dormita *Ho* *mero*. La libertad se ofende y revela cuando el mas pequeño derecho recarga una mercadería que entra en un puerto franco para consumo extranjero. Los gobiernos de Europa han conocido esta verdad comercial, y a ella debieron los puertos francos la restitución de derechos percibidos a la entrada de las mercaderías cuando se reexportaban; y a la misma debieron Bayona: Dunkerke, Marsella, Génova, Lión, Ancona y Trieste los privilegios de puertos francos, y no bien hubieron asegurado sus franquicias, cuando vimos multiplicarse sus capitales mercantiles, y venir a ser este último el depósito de todo el comercio del Mediterráneo.

No podía ser de otra manera, porque un puerto franco atrae los capitales extranjeros hacia el comercio interior. Las naciones capitalistas que buscan siempre un tráfico nuevo en que emplear sus fondos sobreabundantes, miran los puertos francos como a su patria adoptiva. Vimos en Lión, Génova, Ancona, Trieste y aun en Venecia, muchas colonias de ricos negociantes holandeses, ingleses, hamburgueses, ginebrinos y levantinos domiciliarse en ellos, y hacerlos centro de su comercio, negociando con sus fondos, y con los que les procuraba su crédito. Las cinco sextas partes del comercio de Lión eran extranjeros a la Toscana; y probable es que sucediese lo mismo en los demás puertos francos, excepto Génova, porque habiendo esta república acumulado inmensos capitales en los días de su poder, no podía emplearlos sino en el comercio exterior.

Hemos leído en otro escritor de no menos nombradía, estas palabras, al hablar de las franquicias incompletas del puerto de Marsella, en el que muchas mercaderías no gozaban del derecho de depósito, y donde los extranjeros no podían aprovecharse de la inmundicia de un puerto único en el Mediterráneo, donde los negociantes levantinos no podían enriquecerse con sus capitales. ¿Cuál no sería la importancia de las franquicias completas de Marsella, y cuán grande no es la necesidad de establecer allí una libertad absoluta!

Superfluo sería la observación que hiciésemos sobre la doctrina económica de estos dos hombres célebres, cuyas palabras tienen siempre en la boca los que como ellos prefieren a ideas prácticas y positivas, las especulativas y puramente teóricas. Tan idólatras debieron ser, como es hoy la Inglaterra de esa falsa y menfrosa libertad. Bastará citar aquí las palabras del primero. «Los puertos francos no tienen mas que un inconveniente, y este es el contrabando; pero este inconveniente pudo tener alguna fuerza mientras que los gobiernos se empeñaron en crear fantasmas para tener luego que combatirlos, y mientras que dieron fuerza y vigor a su enemigo, haciendo necesario al consumidor, y lucrativo al comerciante: en fin, mientras que no dieron otro estímulo al comercio, que un monopolio igualmente ruinoso al consumidor que al productor».

Resumiendo ahora los beneficios de los puertos francos, y de los que se dijo, y dice que debían esperarse del Cádiz, son: 1.º Atraer la moneda o los capitales. 2.º Adquirir inmensos sacrificios, los conocimientos fabriles, que traería el extranjero. 3.º Abrir una escuela para los progresos de nuestra industria. 4.º Economizar los fletes y seguros que equiparcan al pabellón extraño. 5.º Aislar y concentrar el comercio en un círculo estrecho donde sea mas fácil perseguir que no en los diferentes de dominación extranjera. 6.º Conseguir sin riesgos ni gastos de navegación y seguros, una abundante copia de géneros coloniales, para que no nos surtan de ellos los extranjeros, y nunca por el moderado precio de la competencia. 7.º Aumentar el producto de las rentas generales con la entrada de artículos prohibidos, y mas baratos, sin tener que sufrir la ley de los contrabandistas, donde pueden fraternizar, y aun amalgamarse los intereses propios y extraños; y de donde pueda nacer el crédito público. 10.º Poser dentro de nosotros mismos, inmensos recursos, y entablar relaciones europeas que puedan sernos útiles en todos nuestros conflictos. 11.º Empeñar a los gabinetes a su propio interés si quiera; porque el temor de perder las rentas mercantiles de pueblo a pueblo, refrenará sus frentes las plazas extranjeras. 12.º Levantar una muralla que contenga las plazas extranjeras. 13.º Asegurar por medio de los capitales extranjeros que hubiesen aludido, las representaciones en caso de guerra. 14.º Aumentar los productos de los derechos de consumo en el puerto franquizado y en todos los demás.

«Así se dijo, y se continúa diciendo, se podrá dar vida a la mejor plaza marítima que poseamos, rica y opulenta en días mas felices, y pobre y desventurada desde que cayeron sobre ella todos los desastres de la revolución europea y americana.» Y ¿a quien no deslumbraría la hermosa descripción que de ella se hace para demostrar que ha salido de las manos de la providencia, tan solo para ser puerto libre? Es el intermedio entre Gibraltar y Lisboa; encuéntrase a la vista del Mediterráneo por el Este, y está a la confluencia de la América y las Islas: por el Sur y el Oeste a las procedencias de Portugal; y así como es una escala entre este reino y Gibraltar, sería en las interrupciones del paso del Estrecho, un puerto de arribada, y allí adendarían los cargamentos, y sería un gran mercado, y el centro de un tráfico universal. Circundada por el mar esta fortaleza marítima, situada en las costas del Atlántico, defendida con fortificaciones inexpugnables; una población sobre peña viva, en un estrecho recinto, donde hasta el agua es artificial; almacenes inmensos; un espacio en fin, que sin vigilancia está guardado de día, y con solo cuatro lanchas armadas de noche, está pidiendo a grito herido la libertad de comercio».

¿Se quejará Cádiz, y se quejarán los amigos de sus franquicias de que hayamos disimulado sus argumentos mas poderosos, ni debilitados maliciosamente? Si no nos estendemos mas, y si no los robustecemos con nuevos raciocinios, con nuevos hechos y testimonios, no es sino porque la estrechez de las columnas de un periódico no nos lo permite; y también porque una experiencia harto dolorosa nos ha demostrado toda la futilidad de aquellas especiosas pruebas y de aquellas vanas esperanzas, con que se dejó adormecer el gobierno. Y ¿podría creerse, que los hombres cuerdos hayan necesitado de aquel desengaño para conocer la mano que arrojaba en nuestro suelo el germen de la anarquía industrial y mercantil, que había necesariamente de acabar con toda nuestra industria y comercio?

Si lo han necesitado, y todavía no aprenden: aun necesitan nuevas lecciones para acabar de comprender esa maquiavélica política que tan tenazmente se ha empeñado en arrebatarlos o en hacer impotentes en nuestras manos los abundosos elementos de producción que hemos debido a la Providencia. Y e nuevo desengaño que se preparan, sería todavía mas lastimoso; porque al fin las franquicias de Cádiz pudieron deslumbrar a los hombres poco versados en materias de comercio, pero de puras intenciones, y conmovieron el corazón de otros lastimados al ver reducida a la miseria a la ciudad antes mas rica de la Europa y a uno de sus mejores puertos; pero ¿a quien podrá alucinar, ni por un solo instante, ese tratado de comercio que entrega nuestra industria y nuestra agricultura, a una nación que ofrece consumir, con moderados derechos, unas cuantas pipas mas de pajarete, o del seso? ¿Qué es lo que ha pensado de nosotros la Gran Bretaña? ¿qué la libertad de Cádiz hostilice al comercio de toda la península, y que los vinos de Jerez asesinen a cuatro provincias ricas e industriosas, a las productoras de cereales y a otras muchas del reino, cuya producción alimentan y extienden las manufacturas catalanas? ¿Pues qué privilegios tiene un puerto, que no tengan tambien los demás? ¿Quien ha dado a Jerez el derecho de pedir con arrogancia, que una industria sea sacrificada a la suya, como si ella lo ofendiese? Si hay contrabando, las demás provincias lo sufren: si hay monopolio, toca al gobierno reprimirlo; y este no necesita de moralistas que le aconsejen. ¿Qué puede pedir un pueblo agrícola, decía la Cámara de Elbeuf? Que se alivie su producción; que no se traben, ni recargue la circulación y exportación de sus productos; pero pedir que se dé el golpe de muerte a un ramo de industria nacional, porque un consumidor de sus productos le ofrezca un mercado mas amplio, esto ademas de ser un absurdo, es un crimen. La franquicia de Cádiz, por funesta que fuese, dependía de una pluma, y con la facilidad que se le concedió, con la misma se le arrancó; pero un tratado de comercio por muchos años, y con una nación como la Gran Bretaña, ¿qué de males no pudiera traerlos! Y con que se consolarían los cosecheros y especuladores de vinos cuando viesen que ese vasto mercado que se les presentaba, era una mentira. Abandonemos esta dolorosa digestión y volvamos a la materia. Los problemas que hay que resolver son: 1.º ¿Cuál es la esencia y el verdadero origen de los puertos francos? 2.º ¿Cómo influyen en las aduanas protectoras? 3.º ¿Cuáles son sus servicios? 4.º ¿Qué acción ejercen sobre la agricultura, el comercio y la industria?

REFORMAS ADMINISTRATIVAS.

INDUSTRIA MINERA.

Impuesto sobre los metales.

El descubrimiento de las Américas, hecho grandioso que transformó la faz de las naciones precipitando la civilización del mundo a impulsos del comercio, acabó de cegar en España los manantiales de riqueza y prosperidad, que una administración estúpida y funesta tenía ya reducidos a un círculo miserable. Alucinados los españoles con los metales preciosos del Nuevo Mundo, abandonaron la producción de su suelo para acudir a la tierra de promisión que debía enriquecerlos sin penas y sin quebrantos. El gobierno deslumbrado a la vez con la extensión de su dominio y con los pingües beneficios que le rendían sus conquistas, mantenía este deplorable abandono; y si algún amparo dispensaba a las clases laboriosas que se salvaran milagrosamente de aquel naufragio, solo era para oprimirlas con sus sistemas esclavistas, con sus monopolios, con sus expedientes rentísticos y con todo género de obstáculos. Así fueron condenados al olvido en esta nación desventurada los gloriosos tiempos de su opulencia y bienestar, cuando estos desahucaban en la riqueza de su privilegiado suelo; así desaparecieron multitud de industrias que alimentaban una población activa y numerosa; y así pasaron desapercibidas otras que las naciones civilizadas inventaban y perfeccionaban al solo aliento de nuestros tesoros, para hacer mas ostensivas nuestras faltas y miserias.

Una de las producciones mas ricas o importantes que ofreciera nuestro país, consistía en la explotación y beneficio de minerales: los recuerdos históricos que presentan a esta tierra feraz y variada como el arsenal donde tantas naciones extranjeras habían satisfecho su ambición, explotando inmensas cantidades de metales preciosos; el testimonio que algunas geografías y naturalistas nos transmiten de la abundancia de plata, oro, cobre y otros metales que encerraba las entrañas de todo el suelo español, y los mismos hechos que justifican con la existencia de esa multitud de minas abiertas tan fecundas de ricos productos, prueban con útil lu-

biera sido al gobierno dirigir sus esfuerzos al estímulo y protección de un ramo de industria que tantos beneficios prometía al interés individual y al bienestar del Estado.

La ignorancia y rudeza de los primitivos tiempos, la falta de conocimiento en el verdadero origen de las rentas, y algunas causas especiales, hicieron que se mirase como de dominio del patrimonio Real, toda mina de cualquier metal que en terreno público o privado se encontrase; y por consiguiente era esclusivo su beneficio de la Corona. Una ley de partida (ley 11 título 28 part. 3) al justificar este derecho establece como principales causas, «la de mantener la dignidad de los reyes, defender y amparar sus tierras y guerrear contra los infieles»; y a su consecuencia aquellos las explotaban, concedían a su arbitrio el aprovechamiento por donaciones y otros títulos que podían revocar, porque siempre conservaban la propiedad de los terrenos, como no podía menos de suceder; circunstancia que mantuvo estacionada esta importante industria, hasta que D. Juan I.º para darle mayor estímulo concedió, (en las cortes de Briviesca año 1587) «a todos los naturales, la facultad de buscar y catar mineros de oro, plata y demás metales, con tal que se hiciera, dice la ley, el siguiente reparto.» «Que se pague primero de todas las costas que hiciere al cual lo sacare, y ademas la tercera parte, y las otras dos para el rey.» Igual facultad concedieron los reyes católicos por su real cédula expedida en Medina del Campo en 5 de febrero de 1504, pero rebajando la cuota a la quinta parte que debían satisfacer al rey de los metales netos, sin descuento alguno, y en el breve término que ejerció la regencia durante la ausencia de Felipe 2.º, renovó las disposiciones de D. Juan I.º, pero con la circunstancia de que si el metal pasaba de cierta cantidad, solo tendría de ella la cuarta parte el explotador, y aun la quinta; y a pesar de esta carga aprovechaba por valor de doscientos mil ducados. Pero esta disposición fue alterada por la pragmática que publicó en Madrid D. Felipe 2.º en 1565 y (es la ley 5, título 15, lib. 6 de la recopilación), la cual dispone que rindiendo la mina marcos y medio por quintal, se pague al rey la octava parte, sin deducir costos; y así sucesivamente va subiendo según es mas rico el mineral hasta exigir la mitad de la plata producida. El mismo monarca redujo después estos derechos a los siguientes tipos. Las minas que acudieron de una hasta doce onzas, ha de tener el rey la décima parte, la quinta si acudieron desde esta cantidad hasta cuatro marcos, la cuarta si desde cuatro a seis marcos, y si a más, la mitad. Finalmente Felipe 3.º en su pragmática de 5 de agosto de 1607, quiso favorecer los derechos de los mineros reduciendo el impuesto al 6 y 1/2 por 100 en los diez primeros años, pasados estos al 10 por 100, pudiendo recargar el gravamen cumplidos que fuesen los veinte años. Otras medidas sucesivas se adoptaron; pero todas infructuosas para conseguir el fin que se proponían.

Nos hemos detenido en referir esta parte de la legislación antigua, porque ella prueba que el derecho cobrado por la Corona, cargaba sobre el resultado de los trabajos, es decir, de la explotación y fundición de minerales, y que apesar de la ignorancia de los principios económicos conocían aquellos monarcas que el motivo que dificultaba el desarrollo de tan interesante industria, procedía de las trabas con que la tenían encajonada; si bien las medidas que se dirigían a fomentarla no daban el necesario estímulo, ni la suficiente garantía para conseguirla.

Así siguió comprimido este germen de riqueza pública, hasta que en el año 1825, a pesar de que el gobierno no tenía el instinto regenerador de la época, dió el decreto de 3 de junio, permitiendo que tanto nacionales como extranjeros pudiesen denunciar terrenos, en los que adquirirían un derecho de propiedad, como el que se tiene en todas las demás cosas privadas, siempre que cumpliesen con las condiciones de utilidad pública que se les imponía. La seguridad que el decreto daba a los afluores de los explotadores, y el interés de 5 por 100 a que reducía los derechos del Fisco sobre los productos naturales, han sido las causas que sacando poco a poco la industria minera de la nulidad en que yacía, la han colocado en el importante rango que hoy ocupa en la nación. Pero si bien sobre este punto nada tenemos que objetar por encontrarlo bastante conforme con los principios que deben regir en la materia, y por que nuestro objeto se dirige principalmente a combatir el impuesto que pesa sobre otro ramo de industria, hermanado con el de la explotación, y que contribuye al fomento del comercio y marina y al sosten de un considerable número de familias laboriosas. Tal es el beneficio y fundición de minerales.

El artículo 27 del precitado decreto, al imponer el 5 por 100 sobre los productos naturales de las minas, añade que igual cantidad se satisfará del producto neto de los metales que resulten de la fundición, sin deducir gastos en uno ni otro caso; y el declararnos contra semejante impuesto ha sido después de haber meditado el derecho que tienen los gobiernos sobre aquellos artículos, cuya adquisición se hace por particulares que ya han satisfecho sus obligaciones al Estado, y para cuya elaboración se invierten considerables capitales que exigen una compensación proporcionada a los que los arriesgan y amortizan. En hora buena que el gobierno admitiese el principio establecido en el decreto del 25 para el pago de derechos de minerales en su estado natural; puesto que el terreno que los produce se considera público, puesto que nada cuesta su adquisición a los emprendedores y no tienen mas dispendio para su producción que el trabajo de cortarlos; justo es que en satisfacción de esa especie de contrato enfiteutico que se verifica, se abone al Estado una parte del beneficio, en reconocimiento del dominio directo del terreno que cede. Pero de ningún modo debía haber continuado la parte subsiguiente que se refiere al producto de las fundiciones, porque se opone a los principios de justicia, y se resiente del espíritu fiscal de la época en que se dió. El gobierno ya ha sacado su beneficio, ya ha cobrado sus derechos, ya ha recargado el valor del mineral con la parte que lleva al explotador, y si influyo por lo mismo debe contentarse ante una operación que en nada le compete, y en la que los particulares invierten inmensas sumas en los edificios, en la compra de antimonio y en la adquisición de primeras materias, que por ser procedentes algunas de países extranjeros, adentan crecidos derechos de importación. ¿No le interesa al gobierno la prosperidad que dichos establecimientos derraman en la nación? ¿La multitud de brazos que ocupan? ¿El impulso que dan al comercio marítimo por medio de la traslación de minerales desde el punto donde se producen, al de su fundición? ¿Toda esta riqueza particular no constituye la pública? Hay mas, el Erario recarga por otra parte estos establecimientos, aumentando los ingresos de la renta por medio de los derechos que pagan las primeras materias: pues solo el carbon de piedra aduena 4 rs. por quintal introducido del extranjero, por necesidad, siendo insuficiente el de Asturias; así como otros ingredientes que en considerables cantidades se consumen en los mismos, los ladrillos para los hornos, la arcilla refractoria etc. No es pues una anomalía, y mas que anomalía repugnante injusticia, que cuando los particulares han luchado con insuperables inconvenientes, han sufrido el alza de los minerales por la concurrencia que les han ofrecido los especuladores en el mercado, se exija el 5 por 100 sin deducción de costos. ¿En que funda pues sus derechos? ¿Quién le ha dicho que hay beneficios compatibles con los desembolsos? Nosotros creemos que no los hay, y que si continúa semejante fiscalización sobre las fundiciones, esperamos que tan importante ramo de industria desaparezca de entre nosotros; y esto lo decimos al considerar el estado y número de las que se han montado en vista de las esperanzas que ofrecían las minas de sierra Almagrera.

Consiguiente a la prohibición de extraer mineral para el extranjero, fue el establecimiento de alguna de ellas; primero

por la necesidad en que se encontraban los mismos explotadores, y mas tarde por particulares impulsados de ese saludable espíritu de especulación que caracteriza al siglo actual. Y como el éxito de las empresas era desconocido, los especuladores no atreviéndose a comprometer el total de sus capitales, recurrieron al medio de asociación, formando compañías anónimas por acciones, y de estas se componen la mayor parte de las fundiciones que conocemos en el litoral desde Cartagena a Valencia; constándonos que algunas a pesar de elevarse el capital social a la suma de dos millones, no ha sido suficiente para suplir sus primeros gastos y han tenido que tomar a préstamo el capital necesario al crecido rédito de 12 por 100. Por otra parte el precio de los minerales se sostiene muy alto, consecuencia forzosa de ese principio conocido de economía mercantil, que establece el valor de las cosas con relación a su oferta en el mercado y a su demanda; y si bien son fundadas las esperanzas de que prospere la explotación de minerales, no han correspondido hasta ahora a los afluores y dispendios de los especuladores, no contando la misma sierra de Almagrera mas que cinco pozos para alimentar todas las fundiciones. Es esto tan cierto que si se examina el estado de las copelaciones hechas en el mes de febrero, publicado por la Dirección general de minas se encontrará que las 48 a que suben las copelas con una cantidad de plata de 44,411 marcos y 2 onzas, a excepción de alguna pequeña suma que se ha beneficiado de las minas de Almazarrón, toda la restante es producto de las pocas de sierra Almagrera. Esto repetimos mantiene altos los precios de las menas y aun subirá mas, cuando las fundiciones acaben de constituirse y redoblen sus trabajos.

Hay mas, ese impuesto sobre ser muy pesada carga, no es de total aprovechamiento para el gobierno, porque se invierte una gran parte en los gastos de oficinas establecidas, con el solo objeto y trabajo de presentarse los encargados el día de la copela a presenciar el peso de las tortas y galápagos, para deducir el 3 por 100.

Al hacer las precedentes reflexiones no hemos abogado por nuestros intereses particulares, creyendo cumplir un deber como escritores públicos; hemos señalado el remedio de un mal que es grave y puede destruir una importante industria naciente, que reclama todo el amparo y protección del gobierno. Creemos injusto semejante impuesto, ya por la situación particular de los establecimientos sobre que pesa, y ya tambien por que adquiriéndose todas las primeras materias que entran en el beneficio de los metales a títulos onerosos y costosísimas algunas, en beneficio del Erario, debía dejarse espedita la acción particular, mirándose este trabajo como el de las demás manufacturas; así como no se imponen derechos a las telas, producto de las sedas que se tejen, ni a los paños, resultado de las lanas que se elaboran. ¿Y por qué se han de imponer a los metales? Porque, a pesar de las palabras de civilización y progreso con que nos arrullan nuestros gobernantes, sufren aun la pesadilla de todas las preocupaciones que fundó el sistema económico del emperador Carlos V; acostumbrados a ver en la plata una mercancía diferente de las demás, solo piensan en aumentar los ingresos del Erario, en vez de protegerla y fomentarla como un ramo de industria y de riqueza nacional.

MISCELANEA.

IMPORTANTE

ASOCIACION GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

Acaba de fundarse en esta corte una sociedad de socorros mutuos, bajo la presidencia del intendente de provincia D. José Goicoechea. Pueden ser admitidos en ella propietarios, comerciantes de toda especie, eclesiásticos, magistrados, profesores de artes, ciencias y lenguas, empleados activos, cesantes y jubilados, tanto del gobierno como de particulares, gefes y oficiales retirados del ejército, agentes, curiales, fabricantes, traficantes por mayor y maestros de todos oficios, siempre que tengan residencia en esta corte y se adhieren a las bases que ha publicado la sociedad y que insertaremos en nuestro periódico lo mas pronto posible. No podemos menos de asociarnos al filantrópico pensamiento del Sr. Goicoechea, cuyo generoso celo por el bien público bendecirá una multitud de familias espuestas a perder con la muerte de un padre o de un hijo, los medios de subsistencia. Cuando nos ocupemos con mas detención de la importancia y utilidad de esta institución, haremos algunas observaciones sobre sus bases constitutivas. La secretaría de la sociedad se halla establecida en la carrera de S. Gerónimo, número 54, cuarto bajo, y abierta para los que gusten inscribirse desde el 9 de abril hasta el 14 de mayo próximo venidero, de diez a dos de la tarde, todos los días incluso los festivos.

FABRICACION DE HIERRO COLADO.

NECESIDAD DE PROTEGERLA.

La compañía de minas de hierro del Pedroso, que después de largos y penosos esfuerzos y sacrificios, logró organizar su grandiosa fabrica de fundición y obtener productos tan perfeccionados como los mejores extranjeros, se ve amenazada de una inminente ruina por el monstruoso derecho de consumo que pesa sobre los mismos, y por no poder luchar ventajosamente con los hierros ingleses tan favorecidos en el nuevo arancel de importación. Con este motivo ha elevado al gobierno con fecha 27 de marzo, una sentida y razonada esposicion, implorando su apoyo para que se reduzca en beneficio de la fabricación general, el derecho de puertas del hierro colado, español en lingotes, a 24 maravedises el quintal; y que en virtud de las facultades que las cortes le tienen concedidas, mande hacer en los aranceles las variaciones siguientes, y solo por un plazo de cinco años.

1.º Que en la partida primera número 622 del arancel por hierro colado en lingotes, se ponga 50 por 100 en lugar de los 45 por la que allí señala para la bandera nacional.

2.º Que en la partida número 626 por hierro en chapas, flejes o arcos, se ponga 40 por 100 en lugar del 20 por 100 que allí se señala para la bandera nacional.

Todo sin hacer novedad ni en los avales ni en la cuota de los aumentos por consumo y bandera en ninguna de las dos partidas.

Nos parece fundada y justa esta petición, y deseamos que sea atendida como reclama la entidad del objeto que la motiva.

CULTIVO DEL APIO.

El Sr. Juan Wedgewood dice que se puede conseguir con prontitud el apio, trasplantando las plantas que nacen de la simiente y que permanecen en los buncos en donde han nacido, cuando hayan adquirido mucho cuerpo. Crecen con mas lozanía que las mas jóvenes que si se hubieren trasplantado segun el estilo ordinario. (*Quarterly Journal of Sciences*).

EDITOR RESPONSABLE, JUAN GABRIEL AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.

PARTE COMERCIAL.

FONDOS PUBLICOS.

INGLATERRA.

LONDRES 7 DE ABRIL.—Consolidados ingleses a 96 5/4 7/8; activa española a 22 5/8 5/4, diferencia a 15 1/2, pasiva a 5/4 y el 5 por 100 a 51 1/4.

FRANCIA.

PARIS 8 DE ABRIL.—El 5 por 100 frances 121 fr. 40 cent. y el 5 por 100 85 fr. 20 cent. Activa española a 51, la pasiva a 5 1/4.

BOLSA DE MADRID.

Cotización de la semana anterior.

Día 10. Títulos al 5 por 100 a fecha 6 vol. con el cup. corriente de 27 1/8 a 27 1/2: 24 operaciones 17.000.000.—Títulos al 5 por 100 a fecha 6 vol. con los 15 cupones venc. de 22 1/4 a 29 1/2: 50 operaciones 21.600.000.

Día 11. Títulos al 5 por 100 a fecha 6 vol. con el cup. corriente de 27 1/8 a 27 5/8: 27 operaciones 21.000.000.—Títulos al 5 por 100 a 60 días fecha 6 vol. con los 15 cupones venc. de 27 1/2 a 29 1/4: 24 operaciones 11.000.000.

Día 12. Títulos al 5 por 100 a fecha 6 vol. con el cup. corriente de 27 1/8 a 28: 40 operaciones 56.600.000.—Títulos al 5 por 100 a fecha 6 vol. con los 15 cupones venc. de 22 a 28 1/2: 46 operaciones 12.400.000.

Deuda flotante del tesoro a 45 por 100 a fecha 6 vol. por 965.000.

Día 13. Títulos al 5 por 100 a fecha 6 vol. con el cup. corriente de 27 1/8 a 28: 50 operaciones 25.000.000.—Id. al 5 por 100 a fecha 6 vol. con los trece cupones venc. de 22 1/4 a 28 5/8: 41 operaciones 12.000.000.

RESUMEN.

Tít. al 5 p 121 operac. —Por 97.000.000 rs.
Idem al 5. 78 idem —Por 57.000.000
Deuda flot. —Por 965.000
del tesoro. 4 idem —Por 965.000

TOTAL. . . . 200 idem —Por 134.965.000 rs.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 37 5/4. Málaga a 54 d. din.
Paris a 90, 16 libras 7 p. Santander a 14 ben.
Alicante a 1 1/4 daño. Santiago a 12 daño.
Barcelona a 54 daño. Sevilla a 14 d.
Bilbao par p. Valencia a 1 daño.
Cádiz a 4 daño. Zaragoza a 14 d.
Coruña a 12 d. Descuento de letras al 6
Granada a 5 1/4 din. por 100 al año.

MERCADOS NACIONALES.

MADRID 15 DE ABRIL.

Trigo de 37 a 41 1/2 rs. fan.
Cebada de 17 a 18 id.
Algarrobas de 58 a 59 id.
Aceite de 66 a 68 rs. arroba
Id. filtrado a 70 id.

TARRAGONA 5 DE ABRIL.

Trigo candel de Alicante de 15 1/2 a 16 ps.
Id. fuerte de Sevilla de 15 1/2 a 16 id. id.
Id. mezclilla de id. de 15 1/2 a 14 id. id.
Id. Coruña de 14 a 14 1/2 id. id.
Id. Ribadeo de 14 1/2 a 15 id. id.
Id. Leon de 16 a 16 1/2 id. id.
Id. Santander de 14 1/2 a 15 1/2 id. id.
Harina de Castilla primera de 16 a 17 id. quintal.
Id. de id. segunda de 15 a 16 id. id.
Aceite de Urgel 14 a 17 rs. vn. cuartal.
Aguardiente de 20 g. 50 pesos pipa.
Id. de 53 g. 47 id. jerezana.
Id. de 27 1/2, 7 1/2 id. barril.
Carnes de 20 a 24 pesetas quintal.

BARCELONA 6 DE ABRIL.

Aceite de Urgel nuevo 51 sueld. 6 din. a 51 5 cuartal.
Id. de Andalucía 51 6 a 51.
Acero de Trieste números 0, 1, 2 y 3, 12 1/2 a 15 lib. quint.
Algodón Fernambuco 17 1/2 a 18 pesos quint.
Id. Marañón 16 a 16 1/2.
Id. Nueva Orleans 14 1/2 a 15 1/4.
Id. Charleston a 14 1/2.
Id. Puerto Rico 14 a 15 5/8.
Id. Cuba 14 a 14 1/2.
Id. Motril 16 a 16 1/2.
Id. Almendra Esperanza 28 a 29 lib. quint.
Id. de Mallorca 18 1/2 a 19.
Anís de Alicante 5 a 5 1/2 duros quint.
Anil flor de Guatemala 8 1/4 a 8 5/4 pesetas libra.
Caracas surtido 5 a 6.
Arroz de Valencia 25 a 20 pesetas quint.
Azúcar de la Mancha a 53 pese. lib.
Azúcar de la Habana surtido 12 y 12 1/2 a 15 lib. quint.
Id. blanco 14 a 15 1/2.
Id. quebrado 10 1/2 a 11.
Id. Cuba surtido 12 y 12 1/2 a 14.
Id. blanco 10 a 11.
Id. quebrado 8 a 9.
Id. Trinidad 12 y 12 1/2 a 14 1/2.
Id. id. blanco 12 1/2 a 15 1/2.
Id. id. quebrado 9 1/2 a 10.
Bacalao de Noruega a 6 5/4 duros quint.
Id. de Islandia 6 1/2 a 6 5/4.
Becerrillos al pelo de Hamburgo 20 a 22.
Cacao Caracas 7 a 9 sueldos libra.
Id. Maracaibo 6 5 a 6.
Id. Trinidad 4 5 a 4 6.
Id. Guayaquil 4 a 4 6.
Café de Puerto-Rico 8 a 9 1/2 duros quint.
Id. de la Habana 7 1/2 a 8 1/2.
Canela de Holanda primera 10 a 10 1/2 pese. libra.
Id. segunda 7 a 7 1/2.
Id. de Manila 8 1/2 a 9 sueldos lib.
Cáñamo de Bolonia primera 9 1/2 a 10 1/4 duros quint.
Id. id. segunda 9 a 9 1/2.
Cera amarilla de la Habana 55 a 54.
Id. de Valencia a 14 sueldos libra.
Cueros al pelo de Buenos-Aires de 18 a 24 lib. de peso 25 a 25 5 lib. quint.
Id. id. de 25 a 50 id. a 25.
Id. de la Habana 25 a 25 10.
Id. de Cuba a 25.
Id. de Puerto-Rico 24 a 25.
Duelas de Norte América 75 a 85 duros cada 4200.

Trigo de Aragón 15 5/4 a 14 5/4 pesetas cuartera.
Trigo blanquillo de León 17 a 18 1/2.
Id. id. de Santander 15 5/4 a 16.
Id. Ribadeo y Foz 14 5/4 a 15.
Id. candel de Valencia 16 1/2 a 16 5/4.
Id. id. de Alicante 14 5/4 a 16 1/2.
Centenos 6 1/2 a 7.

Cebadas a 7 1/2.
Harina de Castilla primera 18 1/2 a 19 pesetas quint.
Dicha id. prim. corr. 15 1/2 a 15.
Id. de segunda 15 1/2 a 15.
Id. en barriles primera sup. bar. 57 a 58.
Id. sacos de Gijón a 21.
Garbanzos de Jerez 15 a 20 pesetas cuartera.
Id. de Sevilla y Málaga 15 a 14.
Habichuelas de Valencia 15 1/2 a 14.
Id. de Galicia a 15 1/2.
Habones de Sevilla y Málaga a 10 1/4.
Habas de id. a 8 1/2.
Maíz 8 1/4 a 10.
Palo campeche 8 a 8 1/4 pesos quint.
Id. amarillo 4 1/4 a 5.
Pimienta negra 5 a 5 2 sueldos libra.
Id. de Tabasco 5 5 a 5 6.
Sedas. Hilanderos de Valencia 17 1/2 a 18 1/2 pesetas.

Entredoble id. 19 1/2.
Tramas id. 15 1/2 a 16.
Id. de Aragón 14 a 15 1/2.
Id. id. gordas para coser 15 1/2 a 14.
Pelo torcido del país 22 1/4 a 25 1/2.
Trama id. id. 17 1/2 a 18 1/2.
Pelo torcido de título de 24 a 28 duros a 50.
Zarpaparrilla de Honduras 9 6 a 9.

GERONA 9 DE ABRIL.

Trigo a 69 rs. cuartera.
Mescalado a 56.
Centeno a 47.
Cebada a 56.
Maíz a 46.
Judías a 75.
Habas a 56.
Mijo a 42.
Garbanzos a 74.
Avena a 52.
Arbejas a 42.
Aceite del mallal a 48.
Arroz el quintal a 105.

ORENSE 9 DE ABRIL.

Trigo a 15 rs. ferrado.
Centeno a 7.
Maíz 8 a 8 1/2.
Cebada a 6.
Habas blancas a 11.
Id. negras a 10.
Patatas a 5.
Garbanzos a 20.
El vino superior en toda la provincia se vende de 80 a 90 rs., el mediano de 60 a 70, y el infimo de 40 a 50.

ALMERIA 10 DE ABRIL.

Trigo de Sevilla a 50 rs. fanega.
Id. alaga de 46 a 48 sin salida.
Cebada de 28 a 29.
Maíz de 50 a 40.
Alubias a 15 arroba.
Arroz de Valencia de 20 a 50.
Aceite de oliva a 56.
Vino del país de 20 a 24.
Id. tinto catalán a 20.
Tocino salado de 2 1/2 a 5 libra.
Carne de vaca 49 cuartos lib.
Id. de macho 48.
Plomo de primera de 54 a 56 rs. quintal.
Id. de segunda de 55 a 54 en id.
Id. plancha a 70 id.
Id. perdigones a 68 id.
Alcohol de fundición a 6 5/4 en las minas.
Id. de hoja de 49 a 50 en almacén.

JEREZ 10 DE ABRIL.

Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

JEREZ 10 DE ABRIL.
Trigo de 42 a 50 rs. fan.
Cebada de 25 a 24.
Habas coquinas a 40.
Maíz a 40.
Garbanzos de 50 a 90.
Vinos de afuera de la última cosecha a 40, 41 y 42 pesos bota.
Aceite en la aduana pagado el consumo a 52 pesos bota.

Id. de fábrica, de 50 a 54.
Higos de Esmirna, de 14 a 16.
Id. de Dalmacia, de 4 a 5.
Hiero inglés de 56 a 58 el Migl.
Id. ruso a 90.
Limones de 4 1/2 a 2 5/6, la caja.
Lanas lavadas finas de 28 1/2 a 58 el cent.
Id. ordinarias para colchones de 27 a 29 1/2.
Id. merinas, no hay.
Id. suizas de Berbería de 12 a 15.
Naranjas. de 5 a 5 1/2. caja.
Opio de Esmirna de 5 5/4 a 6 la lib.
Plomo de España a 10 el Cent.
Piel de buey secas, de 40 a 45.
Id. de vaca de Calcuta, de 50 a 50.
Id. de América secas de 55 1/2 a 55 1/2.
Id. id. saladas de 28 a 29.
Palo campeche corte de Esp. de 4 a 4 5/4.
Id. de las Antillas de 5 1/4 a 5 25.
Id. amarillo de Cuba de 4 a 5 1/4.
Id. de Puerto-Rico de 2 1/2 a 4.
Id. de la Carniola de 15 1/2 a 14.
Id. de Hungría de 14 a 14 1/2.
Raíz de Jalapa de 140 a 150.
Id. de ruibarbo de 5 a 7 1/2 la lib.
Id. de zarzaparrilla de 55 a 80.
Ron de Jamaica de 1 25 a 2 15 el Gal.
Id. de las Antillas de 1 1/4 a 1 1/2.
Soda de Sicilia de 4 1/2 a 5 el Cent.
Id. Carbonato de 7 a 10.
Id. nitrato de 11 a 11 1/2.
Seda de Istria de 7 1/2 a 7 5/4 la lib.
Id. de Opsi 4 1/6 a 4 1/4.
Vanilla de 55 a 60 la lib.
Vino de Chippre de 12 a 20 el Bar.
Id. de Málaga de 4 a 10 la arr.
Vitriolo azul de 26 1/2 a 27.
Id. verde de 5 1/2 a 4.
Id. de Istria de 2 1/2 a 2 5/4.
Zumaque del Tiro de 5 1/2 a 4.
Id. de Verona de 2 a 2 1/4.
Zinc en planchas de 16 1/2 a 17.
Id. en hojas a 24.
Especiaciones de las abreviaturas.—F. florines.
Lib. libra gal. galon. Cent. centena de florines.
Viena; 82 1/6 de estas forman un quintal castellano.

Id. de fábrica, de 50 a 54.
Higos de Esmirna, de 14 a 16.
Id. de Dalmacia, de 4 a 5.
Hiero inglés de 56 a 58 el Migl.
Id. ruso a 90.
Limones de 4 1/2 a 2 5/6, la caja.
Lanas lavadas finas de 28 1/2 a 58 el cent.
Id. ordinarias para colchones de 27 a 29 1/2.
Id. merinas, no hay.
Id. suizas de Berbería de 12 a 15.
Naranjas. de 5 a 5 1/2. caja.
Opio de Esmirna de 5 5/4 a 6 la lib.
Plomo de España a 10 el Cent.
Piel de buey secas, de 40 a 45.
Id. de vaca de Calcuta, de 50 a 50.
Id. de América secas de 55 1/2 a 55 1/2.
Id. id. saladas de 28 a 29.
Palo campeche corte de Esp. de 4 a 4 5/4.
Id. de las Antillas de 5 1/4 a 5 25.
Id. amarillo de Cuba de 4 a 5 1/4.
Id. de Puerto-Rico de 2 1/2 a 4.
Id. de la Carniola de 15 1/2 a 14.
Id. de Hungría de 14 a 14 1/2.
Raíz de Jalapa de 140 a 150.
Id. de ruibarbo de 5 a 7 1/2 la lib.
Id. de zarzaparrilla de 55 a 80.
Ron de Jamaica de 1 25 a 2 15 el Gal.
Id. de las Antillas de 1 1/4 a 1 1/2.
Soda de Sicilia de 4 1/2 a 5 el Cent.
Id. Carbonato de 7 a 10.
Id. nitrato de 11 a 11 1/2.
Seda de Istria de 7 1/2 a 7 5/4 la lib.
Id. de Opsi 4 1/6 a 4 1/4.
Vanilla de 55 a 60 la lib.
Vino de Chippre de 12 a 20 el Bar.
Id. de Málaga de 4 a 10 la arr.
Vitriolo azul de 26 1/2 a 27.
Id. verde de 5 1/2 a 4.
Id. de Istria de 2 1/2 a 2 5/4.
Zumaque del Tiro de 5 1/2 a 4.
Id. de Verona de 2 a 2 1/4.
Zinc en planchas de 16 1/2 a 17.
Id. en hojas a 24.
Especiaciones de las abreviaturas.—F. florines.
Lib. libra gal. galon. Cent. centena de florines.
Viena; 82 1/6 de estas forman un quintal castellano.

Id. de fábrica, de 50 a 54.
Higos de Esmirna, de 14 a 16.
Id. de Dalmacia, de 4 a 5.
Hiero inglés de 56 a 58 el Migl.
Id. ruso a 90.
Limones de 4 1/2 a 2 5/6, la caja.
Lanas lavadas finas de 28 1/2 a 58 el cent.
Id. ordinarias para colchones de 27 a 29 1/2.
Id. merinas, no hay.
Id. suizas de Berbería de 12 a 15.
Naranjas. de 5 a 5 1/2. caja.
Opio de Esmirna de 5 5/4 a 6 la lib.
Plomo de España a 10 el Cent.
Piel de buey secas, de 40 a 45.
Id. de vaca de Calcuta, de 50 a 50.
Id. de América secas de 55 1/2 a 55 1/2.
Id. id. saladas de 28 a 29.
Palo campeche corte de Esp. de 4 a 4 5/4.
Id. de las Antillas de 5 1/4 a 5 25.
Id. amarillo de Cuba de 4 a 5 1/4.
Id. de Puerto-Rico de 2 1/2 a 4.
Id. de la Carniola de 15 1/2 a 14.
Id. de Hungría de 14 a 14 1/2.
Raíz de Jalapa de 140 a 150.
Id. de ruibarbo de 5 a 7 1/2 la lib.
Id. de zarzaparrilla de 55 a 80.
Ron de Jamaica de 1 25 a 2 15 el Gal.
Id. de las Antillas de 1 1/4 a 1 1/2.
Soda de Sicilia de 4 1/2 a 5 el Cent.
Id. Carbonato de 7 a 10.
Id. nitrato de 11 a 11 1/2.
Seda de Istria de 7 1/2 a 7 5/4 la lib.
Id. de Opsi 4 1/6 a 4 1/4.
Vanilla de 55 a 60 la lib.
Vino de Chippre de 12 a 20 el Bar.
Id. de Málaga de 4 a 10 la arr.
Vitriolo azul de 26 1/2 a 27.
Id. verde de 5 1/2 a 4.
Id. de Istria de 2 1/2 a 2 5/4.
Zumaque del Tiro de 5 1/2 a 4.
Id. de Verona de 2 a 2 1/4.
Zinc en planchas de 16 1/2 a 17.
Id. en hojas a 24.
Especiaciones de las abreviaturas.—F. florines.
Lib. libra gal. galon. Cent. centena de florines.
Viena; 82 1/6 de estas forman un quintal castellano.

Id. de fábrica, de 50 a 54.
Higos de Esmirna, de 14 a 16.
Id. de Dalmacia, de 4 a 5.
Hiero inglés de 56 a 58 el Migl.
Id. ruso a 90.
Limones de 4 1/2 a 2 5/6, la caja.
Lanas lavadas finas de 28 1/2 a 58 el cent.
Id. ordinarias para colchones de 27 a 29 1/2.
Id. merinas, no hay.
Id. suizas de Berbería de 12 a 15.
Naranjas. de 5 a 5 1/2. caja.
Opio de Esmirna de 5 5/4 a 6 la lib.
Plomo de España a 10 el Cent.
Piel de buey secas, de 40 a 45.
Id. de vaca de Calcuta, de 50 a 50.
Id. de América secas de 55 1/2 a 55 1/2.
Id. id. saladas de 28 a 29.
Palo campeche corte de Esp. de 4 a 4 5/4.
Id. de las Antillas de 5 1/4 a 5 25.
Id. amarillo de Cuba de 4 a 5 1/4.
Id. de Puerto-Rico de 2 1/2 a 4.
Id. de la Carniola de 15 1/2 a 14.
Id. de Hungría de 14 a 14 1/2.
Raíz de Jalapa de 140 a 150.
Id. de ruibarbo de 5 a 7 1/2 la lib.
Id. de zarzaparrilla de 55 a 80.
Ron de Jamaica de 1 25 a 2 15 el Gal.
Id. de las Antillas de 1 1/4 a 1 1/2.
Soda de Sicilia de 4 1/2 a 5 el Cent.
Id. Carbonato de 7 a 10.
Id. nitrato de 11 a 11 1/2.
Seda de Istria de 7 1/2 a 7 5/4 la lib.
Id. de Opsi 4 1/6 a 4 1/4.
Vanilla de 55 a 60 la lib.
Vino de Chippre de 12 a 20 el Bar.
Id. de Málaga de 4 a 10 la arr.
Vitriolo azul de 26 1/2 a 27.
Id. verde de 5 1/2 a 4.
Id. de Istria de 2 1/2 a 2 5/4.
Zumaque del Tiro de 5 1/2 a 4.
Id. de Verona de 2 a 2 1/4.
Zinc en planchas de 16 1/2 a 17.
Id. en hojas a 24.
Especiaciones de las abreviaturas.—F. florines.
Lib. libra gal. galon. Cent. centena de florines.
Viena; 82 1/6 de estas forman un quintal castellano.

Id. de fábrica, de 50 a 54.
Higos de Esmirna, de 14 a 16.
Id. de Dalmacia, de 4 a 5.
Hiero inglés de 56 a 58 el Migl.
Id. ruso a 90.
Limones de 4 1/2 a 2 5/6, la caja.
Lanas lavadas finas de 28 1/2 a 58 el cent.
Id. ordinarias para colchones de 27 a 29 1/2.
Id. merinas, no hay.
Id. suizas de Berbería de 12 a 15.
Naranjas. de 5 a 5 1/2. caja.
Opio de Esmirna de 5 5/4 a 6 la lib.
Plomo de España a 10 el Cent.
Piel de buey secas, de 40 a 45.
Id. de vaca de Calcuta, de 50 a 50.
Id.